

CAPÍTULO CONVENTUAL

I

INTRODUCCIÓN

12. El Capítulo conventual como reunión de todos los frailes de la comunidad, es, junto con la oración litúrgica y la mensa común uno de los actos que mayormente alimentan la vida fraterna.¹ Eso realiza la presencia del Señor prometida a los discípulos reunidos en su nombre (cf. Mt 18, 20) y expresa nuestra comunión de vida.²

13. En cada Capítulo invocamos la luz del Espíritu para que ilumine el diálogo fraterno, las decisiones a tomar a norma de las *Constituciones* y las orientaciones para la vida común.³ Al terminar el Capítulo se expresa el agradecimiento a Dios por los dones recibidos durante la reunión, en orden al crecimiento de la fraternidad.

14. Es oportuno que en cada Capítulo se reserve un tiempo suficiente a la reflexión de un texto de la Sagrada Escritura, elegido en armonía con los temas puestos en la agenda del día. La comunidad en efecto quiere renovar su propio compromiso de vida al luz de la Palabra de Dios, y, en obediencia a ella, actúa en el servicio de Dios y del prójimo.⁴

SALA CAPITULAR

15. El Capítulo conventual «se reúne con regularidad»;⁵ por lo tanto cada comunidad, si no se dispone de una sala capitular propiamente dicha, tiene que destinar un lugar donde ordinariamente se desarrolle el Capítulo. En él no falte la imagen del Crucifijo, signo de la presencia del Señor en la comunidad de los frailes, la imagen de la Virgen nuestra Señora y en un lugar adapto, el *Libro de los Evangelios* con un cirio que será encendido durante la reunión capitular.

FORMULARIOS PARA LA CELEBRACIÓN DE LOS CAPÍTULOS

16. para las reuniones capitulares el presente *ritual* propone once formularios, en relación a los varios tipos de Capítulo. Cada uno de ellos es susceptible de adaptación, en relación a las exigencias de cada comunidad y a los argumentos de la agenda del día:

1. Capítulo conventual ordinario (II);
2. Capítulo conventual electivo, cuando el prior es elegido por la comunidad (III);
3. Capítulo conventual para el inicio del servicio del Prior, cuando él es elegido por la comunidad (IV);
4. Capítulo conventual para el inicio del servicio del Prior, cuando él es elegido por el consejo provincial o vicarial (V);
5. Capítulo conventual para la elección de los oficiales conventuales (VI);
6. Capítulo conventual para la admisión de los candidatos a la Orden (VII);
7. Capítulo conventual para la admisión de los candidatos a las órdenes sagradas (VIII);
8. Capítulo conventual para cuestiones económico-administrativas (IX);
9. Capítulo conventual de evaluación y renovación de la comunión fraterna (X);
10. Capítulo conventual de evaluación y renovación del compromiso del servicio (XI);
11. Capítulo conventual de clausura de la visita canónica (XII).

¹ Cf. *Const. OSM*, 64

² Cf. *Ibid.*, 34.

³ Cf. *Ibid.*, 35. 196.

⁴ Cf. *Ibid.*, 3. 6. 12. 24b. 80. 116.

⁵ Cf. *Ibid.*, 37.

II

CAPÍTULO CONVENTUAL ORDINARIO

17. El Ritual del Capítulo regula el desarrollo de una reunión ordinaria de manera que los momentos más específicamente jurídicos se alternan con apropiadas secuencias rituales.

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

18. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

ORACIÓN

19. Después del saludo a la Virgen, el prior dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

T. Amén.

20. Después invita a los frailes a orar:

P. Oremos.
Por tu piedad, Señor,
rompe los vínculos de nuestros pecados
y, por la intercesión
de la bienaventurada virgen María,
de nuestros siete santos Padres,
de san Felipe, siervo tuyo,
y de todos los santos,
asiste y santifica
al papa, **N.**,
a nuestro hermano **N.**, prior general,
a nosotros tus siervos,
nuestros conventos
y a nuestros bienhechores;
libra de todo mal y llena de virtudes
a nuestros padres, parientes y amigos;
danos paz y salud,
aleja de nosotros a los enemigos visibles
e invisibles

y purifícanos de todo mundano deseo;
concédenos pureza de aire y fertilidad de suelo;
libra al mundo del hambre,
de la guerra
y de toda otra tribulación;
conserva a esta ciudad (este pueblo o este lugar)
y a todos sus habitantes
libres de toda calamidad;
infunde tu amor a nuestros amigos
y también a nuestros enemigos,
y concede el descanso eterno
a los fieles difuntos.
Por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

21. Otras oraciones para momentos o circunstancias particulares se encuentran en el Apéndice

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

22. Se lee un pasaje de la Sagrada Escritura que tenga relación con los temas de la agenda del día. Sigue después un momento de silencio. Luego, según la oportunidad, el prior comenta brevemente el texto proclamado, haciendo memoria, si es el caso, a las *Constituciones*, o bien los frailes comparten una reflexión comunitaria.

DESARROLLO DE LA AGENDA DEL DÍA

23. Sigue la lectura y la aprobación de la acta del Capítulo conventual anterior. Después, bajo la moderación del prior, la comunidad examina los temas de la agenda del día.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA MARIANA

24. Agotado el examen de los argumentos de la agenda del día, se canta la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adaptada según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

25. Por lo tanto el prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pia,
T. Benedícat dolorosa Virgo María.

III

CAPÍTULO CONVENTUAL ELECTIVO CUANDO EL PRIOR ES ELEGIDO POR LA COMUNIDAD

26. Según las *Constituciones* «el método de elección del Prior lo establece el *Directorio*. El consejo general lo fija para los conventos dependientes del prior general». ⁶Si el *Directorio* prescribe que el Prior sea elegido por la comunidad, se procede de la manera aquí indicada.

27. El Capítulo es presidido por el fraile de la comunidad más anciano de profesión (ancianidad de computarse desde la primera profesión).

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

28. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

29. Después del saludo a la Virgen, el prior dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

T. Amén.

ACTO DE CONCLUSIÓN DEL MANDATO DEL PRIOR SALIENTE

30. El Prior saliente, si está presente, dirige algunas palabras a la comunidad y entrega las llaves y el timbre del convento o realiza otro acto, según el uso local, que signifique la conclusión de su mandato. Aquel que preside agradece al Prior saliente por su servicio realizado a favor de la comunidad.

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

31. Se lee un pasaje de la Sagrada Escritura propuesto aquí u otro adaptado:

De los Hechos de los Apóstoles

1, 15.21-26

En aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los hermanos y dijo: hace falta, por tanto, que uno se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús, uno que sea de los que nos acompañaron mientras convivió con nosotros el Señor Jesús, desde que Juan bautizaba hasta el día de la ascensión. Propusieron entonces a dos: a José Barsabá, por sobrenombre el «Justo», y a Matías y se pusieron a orar de este modo: «Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos has elegido para desempeñar este ministerio y apostolado, del que Judas desertó para irse a su propio lugar». Echaron suertes y le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.

⁶ *Const. OSM*, 200c.

32. Sigue un momento de silencio. Después, según oportunidad, aquel que preside comenta brevemente el texto proclamado, recordando, si es el caso, a las *Constituciones*, o bien los frailes comparten una reflexión comunitaria

ELECCIÓN DEL PRIOR CONVENTUAL

INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU

33. Aquel que preside invita a la comunidad a invocar la luz del Espíritu con estas u otras palabras adaptadas:

P. Hermanos,
pidamos a Dios Padre, dador de todo bien,
la luz del Espíritu,
que nos muestre cual hermano ha designado
al servicio de Prior en esta comunidad.

Y todos se recogen por algún instante, en silenciosa oración. Después se entona el *Veni Creator* u otro canto adaptado:

Veni, Creator Spiritus
mentes tuorum visita
Imple superna gratia
quae tu creasti pectora.

Qui Paraclitus diceris,
donum Dei altissimi,
fons vivus, ignis, caritas,
et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere,
dexteræ paternæ digitus,
tu rite promissum Patris,
sermone ditans guttura.

Accende lumen sensibus,
infunde amorem cordibus,
infirmi nostri corporis,
virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius,
pacemque dones protinus,
ductore sic te praeviso,
vitemus omne noxium.

Per te sciamus da Patrem,
noscamus atque Filium,
teque utriusque Spiritum
credamus omni tempore.

Deo Patri sit gloria,
et Filio qui a mortuis surrexit,
ac Paraclito in saeculorum saecula.
Amen.

Ven Espíritu creador;
visita las almas de tus fieles.
Llena de la divina gracia los corazones
que Tú mismo has creado.

Tú eres nuestro consuelo,
don de Dios altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete
dones; Tú el dedo de la mano de Dios,
Tú el prometido del Padre,
pones en nuestros labios
los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos,
infunde tu amor en nuestros corazones
y con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra frágil carne.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto tu paz,
siendo Tú mismo nuestro guía
evitaremos todo lo que es nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre
y también al Hijo y que en Ti,
que eres el Espíritu de ambos,
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre
y al Hijo que resucitó de entre los
muertos, y al Espíritu Consolador, por

los siglos de los siglos. Amén.

ESCRUTINIOS

34. Después de la invocación del Espíritu, aquel que preside nombra a dos escrutadores.

35. Son leídos los artículos 43-50 y 197-200 de las *Constituciones* y los artículos del *Directorio* que tratan del Prior y su elección.

36. Terminada la lectura, se procede a la elección del Prior conventual a norma de las *Constituciones* y del *Directorio*.

37. Cuando un fraile haya obtenido el número necesario de votos para ser elegido Prior, aquel que preside le pregunta:

Fray N. María,
el Capítulo te ha elegido Prior de esta comunidad.
¿Aceptas este mandato de servicio y de amor?

El fraile elegido responde con estas palabras o con otras adaptadas:

Acepto,
confiando en la misericordia de Dios,
en la protección de la Virgen, nuestra Señor,
y en la colaboración de ustedes.

38. Cuando el fraile elegido no acepta el cargo, la comunidad procede a una ulterior votación.

39. Ya que la elección del prior tiene que ser confirmada por el Prior o Vicario provincial,⁷ el Capítulo termina en este momento, a menos que el Prior o Vicario provincial esté presente en el Capítulo⁸ (en este caso, se procede como indicado en los nn. 50-54).

Aquel que preside, con la colaboración del secretario, comunicará al Prior o Vicario provincial el resultado de la elección.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA MARIANA

40. Se canta la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adapta según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

41. El que preside concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pía,

⁷ Cf. *Ibid.*, 200a.

⁸ Cf. *Ibid.*, 224.

T. Benedícat dolorósa Virgo María.

IV

CAPÍTULO CONVENTUAL PARA EL INICIO DEL SERVICIO DEL PRIOR CUANDO ES ELEGIDO POR LA COMUNIDAD

42. Hasta cuando el Prior elegido y confirmado no haya hecho la profesión de fie, a norma de las *Constituciones*, y expresado su compromiso de servicio, El Capítulo es presidido por el fraile de la comunidad más anciano de profesión (ancianidad de computarse desde la primera profesión).

43. En el lugar oportuno se preparen:

- el *Libro de los Evangelios*

- las *Constituciones*

- las llaves del convento y el timbre de la comunidad u otro signo idóneo para significar el mandato del Prior.

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

44. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

ORACIÓN

45. Después del saludo a la Virgen, aquel que preside dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

T. Amén.

46. Por lo tanto invita a los frailes a orar

P. Oremos.

Mira benigno, oh Padre,
a nuestro hermano **N.** María,
elegido Prior de nuestra comunidad:
lo sostenga tu gracia
y la materna protección de santa María;
lo guíe el ejemplo de san Agustín
y de los siete santos Padres;
lo consuele nuestra colaboración sincera y leal,
Por Jesucristo nuestro Señor.

T. Amén.

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

47. Se lee uno de los dos pasajes de la Sagrada Escritura aquí propuesto u otro adaptado:

Del Evangelio según san Mateo

23, 8-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: «ustedes, en cambio, no dejen que los llamen ‘Maestros’, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen ‘padre’, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar ‘guías’ porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido».

O bien:

Del Evangelio según san Juan

13, 12-15

En la última cena, cuando acabó de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, le he lavado los pies también ustedes deben lavarse los pies los uno a los otros. Les he dado ejemplo, para que lo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo haga».

48. Sigue un momento de silencio. Después, según oportunidad, aquel que preside comenta brevemente el texto proclamado, recordando, si es el caso a las *Constituciones* o bien los frailes comparten una reflexión comunitaria.

PROFESIÓN DE FE Y COMPROMISO DE SERVICIO

49. El secretario del Capítulo lee la carta del Prior o del Vicario provincial que comunica la confirmación de la elección del Prior de la comunidad.

50. Aquel que preside dirige algunas palabras de bienvenida al nuevo Prior. El Prior elegido pronuncia la profesión de fe (ver: apéndice), a norma de las *Constituciones*;⁹ después, con la mano en el *Libro de los Evangelios*, se compromete a asumir con fidelidad el mandato confiado, diciendo estas u otras palabras semejantes:

Yo, fray N. María, me comprometo frente a Dios y a ustedes hermanos,
a cumplir el mandato de Prior,
obedeciendo a la Palabra de Dios,
a las Constituciones de los Siervos y a las decisiones capitulares,
en la fidelidad a la Iglesia y a la Orden.
La gracia de Dios, la intercesión de la Virgen y de nuestros Santos,
y la caridad de ustedes, hermanos, sostengan mi compromiso.

Y besa el *Libro de los Evangelios* o bien realiza otro gesto de veneración.

51. El nuevo Prior asume la presidencia del Capítulo. Según el uso local le entregan las llaves del convento y el timbre de la comunidad u otro signo adaptado que signifique el mandato que le ha sido confiado. Si lo considera oportuno, el nuevo Prior dirige algunas palabras a la comunidad.

⁹ Cf. *Ibid.*, 173.

INTERCAMBIO DE LA PAZ

52. Después el Prior intercambia con los hermanos el saludo de paz. Mientras tanto, oportunamente, se canta la antífona propuesta aquí u otra adapta:

Reunidos en el nombre de Cristo,
vivían concordés en el servicio fraterno
y unánimes en la alabanza del Señor.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA MARIANA

53. Se canta luego la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adapta según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

54. Después el Prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pia,

T. Benedícat dolorosa Virgo María.

V

CAPÍTULO CONVENTUAL PARA EL INICIO DEL SERVICIO DEL PRIOR CUANDO ES ELEGIDO POR EL CONSEJO PROVINCIAL O VICARIAL

55. Según las *Constituciones* «el método de elección del Prior lo establece el *Directorio*. El consejo general lo fija para los conventos dependientes del prior general». ¹⁰Si el *Directorio* prescribe que el Prior sea elegido por el Consejo provincial o vicarial, se procede de la manera aquí indicada.

56. Hasta cuando el Prior elegido y confirmado no haya hecho la profesión de fie, a norma de las *Constituciones*, y expresado su compromiso de servicio, El Capítulo es presidido por el fraile de la comunidad más anciano de profesión (ancianidad de computarse desde la primera profesión).

57. En el lugar oportuno se preparen:

- el *Libro de los Evangelios*
- las *Constituciones*
- las llaves del convento y el timbre de la comunidad u otro signo idóneo para significar el mandato del Prior.

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

58. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

59. Después del saludo a la Virgen, el que preside dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

T. Amén.

ACTO DE CONCLUSIÓN DEL MANDATO DEL PRIOR SALIENTE

60. El Prior saliente, si está presente, dirige algunas palabras a la comunidad y entrega las llaves y el timbre del convento o realiza otro acto, según el uso local, que signifique la conclusión de su mandato.

¹⁰ *Const. OSM*, 200c.

Aquel que preside agradece al Prior saliente por su servicio realizado a favor de la comunidad.

ORACIÓN

61. Por lo tanto invita a los frailes a orar:

P. Dónanos, oh Padre, sentir en medio de nosotros,
frailes siervos de santa María,
la presencia de Cristo tu Hijo,
prometida a cuantos están reunidos en tu nombre,
y haz que, en el Espíritu de verdad y amor,
experimentemos
la abundancia de luz, misericordia y paz.
Por Jesucristo nuestro Señor.

ANUNCIO DE LA ELECCIÓN DEL PRIOR

62. El secretario del Capítulo lee la carta del Prior o del Vicario provincial que comunica la elección del Prior de la comunidad.

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

63. Se lee un pasaje de la Sagrada Escritura propuesto aquí u otro adapto:

De la segunda carta de san Pablo apóstol a Timoteo 2, 15. 22b. 24
Hijo mío: Esmérate por presentarte ante Dios como un hombre de probada virtud, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, como fiel intérprete del mensaje de la verdad. Procura practicar la justicia, la fe, el amor, la paz con los que invocan al Señor con sincero corazón. Un siervo del Señor no debe ser conflictivo, sino amable con todos, apto para enseñar y sufrido, debe corregir con bondad a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento que lleva al conocimiento de la verdad.

64. Sigue un momento de silencio. Después, según oportunidad, aquel que preside comenta brevemente el texto proclamado, recordando, si es el caso a las *Constituciones* o bien los frailes comparten una reflexión comunitaria.

PROFESIÓN DE FE Y COMPROMISO DE SERVICIO

65. El Prior elegido pronuncia la profesión de fe (ver: apéndice), a norma de las *Constituciones*;¹¹ después, con la mano en el *Libro de los Evangelios*, se compromete a asumir con fidelidad el mandato confiado, diciendo estas u otras palabras semejantes:

Yo, fray N. María, me comprometo frete a Dios y a ustedes hermanos,
a cumplir el mandato de Prior,
obedeciendo a la Palabra de Dios,
a las Constituciones de los Siervos y a las decisiones capitulares,
en la fidelidad a la Iglesia y a la Orden.
La gracia de Dios, la intercesión de la Virgen y de nuestros Santos,
y la caridad de ustedes, hermanos, sostengan mi compromiso.

Y besa el *Libro de los Evangelios* o bien realiza otro gesto de veneración.

66. Después la comunidad dirige a Dios una oración por el Prior neo-elegido. Aquel que preside dice:

¹¹ Cf. *Ibid.*, 173.

P. Escucha, Padre, la oración que te elevamos
por nuestro hermano **N. María**
elegido Prior de esta comunidad.
Dirige sobre él tu mirada,
envía sobre él tu Espíritu,
manténlo en tu gracia.
Sea reconocido guía por su sabiduría,
hermano por su disponibilidad,
siervo por su amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

T. Amén.

67. El nuevo Prior asume la presidencia del Capítulo. Según el uso local le entregan las llaves del convento y el timbre de la comunidad u otro signo adaptado que signifique el mandato que le ha sido confiado. Si lo considera oportuno, el nuevo Prior dirige algunas palabras a la comunidad.

INTERCAMBIO DE LA PAZ

68. Después el Prior intercambia con los hermanos el saludo de paz. Mientras tanto, oportunamente, se canta la antífona propuesta aquí u otra adaptada:

Reunidos en el nombre de Cristo,
vivían concordes en el servicio fraterno
y unánimes en la alabanza del Señor.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA MARIANA

69. Se canta luego la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adaptada según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

70. Después el Prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pia,

T. Benedicat dolorosa Virgo María.

VI

CAPÍTULO CONVENTUAL POR LA ELECCIÓN DE LOS OFICIALES CONVENTUALES

71. «Cada comunidad elige un número de oficiales correspondiente a las exigencias de las administraciones conventuales, determina sus tareas y la duración del cargo»¹². El método de elección de los oficiales es establecido por la misma comunidad.

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

72. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

ORACIÓN

73. Después del saludo a la Virgen, el prior dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

T. Amén.

74. Por lo tanto invita a los frailes a orar

P. Oremos.
Mira benigno, oh Padre,
esta nuestra comunidad, que desea servir a ti
y al prójimo siguiendo las huellas de Cristo,
asistida por la materna protección de santa María
y guiada por el ejemplo de san Agustín y de los siete santos Padres.
Dónanos, Señor,
discernir en los frailes a ti agradables
para desarrollar los varios cargos de la comunidad,
de manera que el servicio de cada uno
confirme la concordia entre todos
y edifiquen la comunión fraterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

¹² *Const. OSM*, 201a.

T. Amén.

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

75. Se lee un pasaje de la Sagrada Escritura propuesto aquí u otro adapto:

Del Evangelio según san Marcos

10, 42-45

En aquel tiempo, Jesús reunió entonces a los Doce y les dijo: «Ya saben que los jefes de las naciones las gobiernan como si fueran sus dueños y los poderosos las oprimen, Pero no debe ser así entre ustedes. Al contrario: el que quiera ser grande entre ustedes que sea su servidor, y el que quiera ser el primero, que sea el esclavo de todos, así como el Hijo del hombre, que no ha venido a que lo sirvan, sino a servir y a dar su vida por la redención de todos».

76. Sigue un momento de silencio. Después, según oportunidad, aquel que preside comenta brevemente el texto proclamado, recordando, si es el caso a las *Constituciones* o bien los frailes comparten una reflexión comunitaria.

ELECCIÓN DE LOS OFICIALES CONVENTUALES

77. Si todavía no se ha nombrado, conviene que el Prior nombre ahora su vicario.¹³ Por lo tanto la comunidad procede al nombramiento de los oficiales, a norma de las *Constituciones* y del *Directorio*.

78. El Prior nombra a dos escrutadores.

79. Se lee el artículo 201a de las *Constituciones* y los artículos del *Directorio* que tratan de los oficiales conventuales.

80. Terminada la lectura, se procede a la elección de los oficiales.

81. Los oficiales conventuales elegidos confirman su compromiso de servicio, diciendo:

Común es nuestro compromiso de servicio:

lo queremos desarrollar

bajo la mirada de la Sierva del Señor,

a norma de las *Constituciones*

con espíritu de fraternidad,

de leal colaboración con el Prior

y en el respeto de las decisiones capitulares.

Nos sostenga el Señor con su gracia.

T. Amén

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA MARIANA

82. Se canta luego la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adapta según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

83. Después el Prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,

y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

¹³ Cf. *Ibid.*, 198

O bien:

P. Nos cum Prole pia,

T. Benedicat dolorosa Virgo María.

VII

CAPÍTULO CONVENTUAL PARA LA ADMISIÓN DE LOS CANDIDATOS A LA ORDEN

84. Según las *Constituciones*, para la admisión de los candidatos al noviciado¹⁴, de los novicios a la profesión temporánea¹⁵ y de los profesos temporáneos a la profesión solemne¹⁶ se pide el voto consultivo del Capítulo conventual.

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

85. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

86. Después del saludo a la Virgen, el prior dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

T. Amén.

ORACIÓN

87. El Prior recuerda a los hermanos capitulares la importancia de dicho Capítulo, diciendo estas u otras palabras semejantes:

P. Este Capítulo hermanos,
constituye una acto comunitario de gran importancia,
porque estamos llamados
a expresar nuestro parecer en la prosecución del camino
iniciado por el candidato fray **N.**
en una forma particularmente comprometedora del seguimiento de Cristo.
Cada fraile capitular por lo tanto,
debe actuar con grande sentido de responsabilidad,
sin hacer prevalecer sentimientos personales,
y dar el propio voto con recta conciencia,

¹⁴ Cf. *Cost. OSM.*, 196.

¹⁵ Cf. *Ibid.*, 196. 140

¹⁶ Cf. *Ibid.*, 196, 151.

en vista solo del bien del candidato y de la Orden.

88. Por lo tanto invita a los frailes a orar, diciendo:

P. Elevemos a Dios nuestra oración,
para que, por intercesión de santa María,
nuestra gloriosa Señora,
de los hermanos y hermanas santos de la Familia de los Siervos,
nos dé el necesario discernimiento
y nuestras decisiones sean conformes a su proyecto.

89. Después se canta o se recita la primera parte de la *Letanías de los santos Siervos de María*:

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos,
Cristo, escúchanos

Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

Padre celestial, que eres Dios,
Hijo redentor del mundo, que eres Dios,
Espíritu Santo, que eres Dios,
Trinidad santa, único Dios,

ten piedad de nosotros

Santa María, Madre de Dios,
Santa María, Sierva del Señor,
Santa María, Virgen dolorosa,
Santa María, Reina de tus siervos,

ruega por nosotros

San José, esposo de la beata Virgen,
San Juan Bautista, precursor de Cristo,
Santos Pedro y Paolo, gloria de la Iglesia de Roma,
San Agustín, legislador monástico,
Siete Primeros Padres, raíces santas de nuestra Orden,
San Felipe, modelo de nuestro servicio,
San Peregrino, ejemplo de paciencia y penitencia,
San Antonio María, buen pastor del rebaño de Dios,
Santa Juliana, madre y hermana,
Santa Clelia, mínima entre los pequeños,
Beato Santiago, defensor de los pobres,
Beato Joaquín, siervo de los enfermos,
Beato Andrés, austero y generoso,
Beato Buenaventura [de Pistoia], siervo Del Evangelio y guía de santos,
Beato Francisco, manso ya fable,
Beato Ubaldo, fiel en la amistad,
Beato Tomás, sencillo y gentil,
Beato Santiago Felipe, cultor de la santa liturgia,
Beato buenaventura [de Forlí], predicador del Reino,
Beato Benincasa, trabajador ermitaño,
Beato Juan Ángel, contemplativo y amigo de los niños,
Beato Fernando [Baccilieri], fundador, partícipe de nuestro servicio,
Beata Juana, inocente y penitente,

rueguen por nosotros

Beata Isabel, mediadora con la Virgen,
beata María Guadalupe, heroica testigo de Cristo.
Todos ustedes, hermanos y hermanas santos,

rueguen por nosotros.

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

90. Se lee un pasaje de la Sagrada Escritura propuesto aquí u otro adapto.

De los Hechos de los Apóstoles

4, 32-35

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma, todo lo que poseían en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía.

Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían terrenos o casas, los vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

91. Sigue un momento de silencio. Después, según oportunidad, aquel que preside comenta brevemente el texto proclamado, recordando, si es el caso a las *Constituciones* o bien los frailes comparten una reflexión comunitaria.

PRESENTACIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS CANDIDATOS

92. Bajo la moderación del Prior, el maestro de la formación presenta cada candidato a la comunidad, que expresa sobre cada uno su voto consultivo.

CONCLUSIÓN

INTERCESIÓN

93. Después se canta o se recita la segunda parte de las *Letanías de los santos Siervos de María*:

Para que en todos los frailes
sea generoso el seguimiento de Cristo
y la observancia de los consejos evangélicos,

te rogamos, óyenos.

Para que se mantengan vivas entre nosotros
la concordia de ánimos
y la unidad de propósitos y aspiraciones,

Para que nuestra Orden
de en la Iglesia y en el mundo
un constante testimonio de amor y servicio,

Para que la Familia de los Siervos
viva en la escucha de la Palabra
y en su luz promueva la justicia y la paz,

te rogamos, óyenos.

Para que los Siervos de María
estén siempre junto a la cruz de Cristo,
llevando a los que sufren alivio y consuelo,

Para que la Familia de los Siervos
crezca y se desarrolle,
enriquecida de nuevos brotes,

Para que en la sencillez de vida
cultivemos el amor de la sabiduría
y el gusto de la belleza,

Para que sea siempre floreciente en la Orden
la piedad hacia la Virgen gloriosa,

94. Terminadas la *Letanías*, el Prior dice.

Acoge benigno, Señor nuestras súplicas
y haz que, **N.N.**, (fray **N.N.**), dóciles a la voz del Espíritu,
lleguen a ser para siempre, si tal es tu designio,
frailes siervos de santa María,
discípulos fieles de los siete primeros Padres,
hermanos nuestros en la comunión de vida.
T. Amén.

ANTÍFONA MARIANA

82. Se canta luego la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adapta según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

83. Después el Prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pia,

T. Benedícat dolorosa Virgo María.

VIII

CAPÍTULO CONVENTUAL PARA LA ADMISIÓN DE CANDIDATOS A LAS ORDENES SAGRADAS

97. Según las *Constituciones*, para la admisión al diaconado o al sacerdocio ministerial¹⁷, se pide el voto consultivo del Capítulo de la comunidad a la cual los frailes candidatos son de familia¹⁸.

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

98. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

99. Después del saludo a la Virgen, el prior dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

T. Amén.

ORACIÓN

100. El Prior recuerda a los hermanos capitulares la importancia de dicho Capítulo, diciendo estas u otras palabras semejantes:

P. Este Capítulo, hermanos,
constituye un acto comunitario de gran importancia,
porque tiene como objetivo el discernimiento
de la autenticidad de la peculiar vocación
de un hermano nuestro: fray N. María
y la consiguiente admisión al diaconado (sacerdocio ministerial),

¹⁷ Cf. *Cost. OSM.*, 169.

¹⁸ Cf. *Ibid.*, 196. 170

que lo pondrá en una particular condición de servicio a la Iglesia.
Cada capitular debe por lo tanto actuar con gran sentido de responsabilidad,
sin hacer prevalecer sentimientos personales,
y dar su propio voto con recta conciencia,
en vista solo del bien del candidato, de la Orden y de la Iglesia.

SALMO

101. Después se canta el salmo 23[22]

Ant. En verdes praderas me hace recostar el Señor.

Salmo 22

El buen pastor

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;

me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
Todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. En verdes praderas me hace recostar el Señor.

P. Oremos

Oh Dios, pastor de Israel,
que has llevado a tu hijo en los caminos de la vida
y nos cesas de vigilar a tu Iglesia, tu rebaño,
dónanos tu Espíritu de sabiduría y de inteligencia
para discernir la autenticidad de la vocación de nuestro hermano **N.** María
en el orden del diaconado (presbiterado).
Tu gracia, Señor, nos ilumine,

para nuestro juicio, libre y responsable,
ayude a la actuación de tu proyecto de amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

T. Amén.

102. O bien, en el caso de candidatos al presbiterado:

Salmo 109, 1-5. 7

El Mesías, Rey y Sacerdote,

Ant. Sacerdote para siempre, es Cristo Señor.

Oráculo del Señor a mi Señor:
«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies.»
Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.
En su camino beberá del torrente,
por eso levantará la cabeza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sacerdote para siempre, es Cristo Señor.

P. Oremos.

Oh Dios omnipotente y eterno,
que has constituido a Cristo rey y sacerdote, jefe de tu Iglesia,
danos tu Espíritu de sabiduría e inteligencia
para discernir la autenticidad de la vocación del nuestro hermano N. María,
al orden del presbiterado.
Tu gracia, Señor, nos ilumine,
para que nuestro juicio, libre y responsable,
ayude a la actuación de tu proyecto de amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

T. Amén.

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

103. Se lee el pasaje de la Sagrada Escritura propuesto aquí u otro adaptado:

* Para la admisión de los candidatos al diaconado:

De la primera carta de san Pablo apóstol a Timoteo 3, 8ab. 9-10.13

Hermano: Los diáconos deben, asimismo, ser respetables y sin doblez, no dados al vino ni a negocios sucios; deben conservar la fe revelada, con una conciencia limpia. Que se les ponga a prueba primero y luego, si no hay nada que reprocharles, que ejerzan su oficio de diáconos. Los que ejercen bien el diaconado alcanzarán un puesto honroso y gran autoridad para hablar de la fe que tenemos en Cristo Jesús.

* Para la admisión de los candidatos al presbiterado:

De la primera carta de san Pedro apóstol 5, 1-4

Hermanos: Me dirijo ahora a los pastores de las comunidades de ustedes, yo, que también soy pastor como ellos y además he sido testigo de los sufrimientos de Cristo y participante de la gloria que se va a manifestar.

Apacienten el rebaño que Dios les ha confiado y cuiden de él no como obligados por la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por ambición de dinero, sino con entrega generosa; no como si ustedes fueran los dueños de las comunidades que se les han confiado, sino dando buen ejemplo. Y cuando aparezca el Pastor supremo, recibirán el premio inmortal de la gloria.

104. Sigue un momento de silencio. Después, según oportunidad, aquel que preside comenta brevemente el texto proclamado, recordando, si es el caso a las *Constituciones* o bien los frailes comparten una reflexión comunitaria.

PRESENTACIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS CANDIDATOS

105. Bajo la moderación del Prior, el maestro de formación presenta cada candidato a la comunidad, que expresa sobre cada uno su voto consultivo.

CONCLUSIÓN

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

P. Pidamos al Señor
para suscite muchas y santas vocaciones
en la Iglesia y en la Orden.
Digamos juntos:

R/. *Envía, Señor, trabajadores a tu viña*

Por los jóvenes:
para que sean generosos en responder
a la voz del Espíritu oremos, **R/.**

Por todos los discípulos de Cristo:
para que escuchen la Palabra del Maestro

y la vivan cada día, oremos, *R/*.

Por los varios ministros:
para que crezcan en el celo de ganar a todos para Cristo, *R/*.

Por los candidatos al diaconado:
para que sean misericordiosos y activos
en el servicio de la caridad y asistencia, oremos, *R/*.

Por los candidatos al sacerdocio:
para que sean presencia de Cristo,
que proclama la Palabra de vida,
realiza signos y prodigios de misericordia,
pasa donde quiera haciendo el bien, oremos, *R/*.

- *Intenciones libres*

ORACIÓN DEL SEÑOR

P. Recojamos nuestras intenciones
en la oración del Señor,
en la cual pedimos: «venga tu Reino»,
al cual servicio estamos llamados como humildes trabajadores.

T. Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

ORACIÓN

107. Después el Prior continúa:

P. Manda, oh Padre, nuevos trabajadores en a tu viña,
los cuales sigan el ejemplo de Cristo, tu Hijo,
que vino no para ser servido, sino para servir:
concede a nuestros hermanos *N.N.*
ser incansables dones de sí vigilantes en la oración,
alegres y acogedores en el servicio de la Comunidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

T. Amén.

ANTÍFONA MARIANA

109. Se canta luego la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adapta según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

110. Después el Prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pia,

T. Benedícat dolorosa Virgo María.

IX

CAPÍTULO CONVENTUAL PARA CUESTIONES ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS

111. «La comunidad, conscientes de administrar los bienes de Dios, disponga lo que posee al servicio de los hermanos que la componen, para las necesidades de la provincia, de la Orden y de los pobres».¹⁹

112. En muchos capítulo conventuales, la agenda del día aparecen también cuestiones económico-administrativas de modesta importancia; en ellos se puede seguir el esquema del Capítulo ordinario (nn. 17-25). Cuando, en cambio, en la agenda del día sea preponderante los temas económico-administrativos de gran importancia es oportuno adoptar el esquema propuesto aquí.

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

113. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

ORACIÓN

114. Después del saludo a la Virgen, el Prior dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

T. Amén.

115. Por lo tanto invita a los frailes a orar:

P. Oremos.

¹⁹ *Const. OSM*, 62

Oh Dios, nuestro Padre,
que nos has llamado a seguir a Cristo,
siervo pobre y obediente,
en comunión fraterna,
concédenos poner toda las energías, capacidades y recursos,
el tiempo y el fruto de nuestro trabajo
al servicio de la comunidad y de los hombres,
para vivir en libertad interior y en el
espíritu de las bienaventuranzas evangélicas.
Por Jesucristo nuestro Señor.

T. Amén

ESCUCHA D ELA PALABRA DE DIOS

116. Se lee el pasaje de la Sagrada Escritura propuesto aquí u otro adaptado.

El Evangelio según san Mateo

6, 19-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho los destruyen, donde los ladrones perforan las paredes y se los roban. Más bien acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho los destruyen, ni hay ladrones que perforan las paredes y se los roben; porque donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón»

116. Sigue un momento de silencio. Después, según oportunidad, aquel que preside comenta brevemente el texto proclamado, recordando, si es el caso a las *Constituciones* o bien los frailes comparten una reflexión comunitaria.

TRATO DE LAS CUESTIONES ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS

118. Bajo la moderación del Prior, el Capítulo examina ponderadamente las cuestiones económico-administrativas en la agenda del día y toma las decisiones oportunas.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA MARIANA

119. Agotado el examen de los argumentos de la agenda del día, se canta la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adaptada según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

120. Por lo tanto el prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pia,
T. Benedicat dolorosa Virgo María.

X

CAPÍTULO CONVENTUAL DE EVALUACIÓN Y RENOVACIÓN DEL COMPROMISO DE COMUNIÓN FRATERNA

121. «En nuestro camino hacia la caridad perfecta, estamos sujetos a caídos y errores a causa de la fragilidad humana. Por esta razón, en nuestras relaciones, debemos vivir la palabra del Señor “Sean misericordiosos, como es misericordioso el Padre de ustedes. Perdonen y serán perdonados” ».²⁰

122. «En sede capitular, además, la comunidad verifica su fidelidad al Evangelio y a las Constituciones: particularmente su respuesta a las necesidades de los hombres, de la Iglesia y de la Orden, la autenticidad de su testimonio y el uso de los bienes según el espíritu de pobreza»²¹.

123. Para una fructuosa celebración del Capítulo de evaluación y renovación del compromiso es necesario que se instaure un clima de mutuo respeto y fraterna confianza. El Prior deberá mostrar sensibilidad y respeto por los sentimientos y pensamientos expresados de los hermanos. En el momento de tomar juntos las decisiones, él orientará la discusión hacia una solución inspirada a los valores evangélicos; eventualmente enviará a otro día la continuación de las cuestiones problemáticas o temas por los cuales no se ha llegado a una clara orientación.

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

124. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

125. Después del saludo a la Virgen, el Prior dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

²⁰ *Const. OSM*, 52

²¹ *Ibid.*, 36.

T. Amén.

MONICIÓN

126. Después dirigido a la comunidad, dice estas palabras u otras semejantes:

P. Hermanos,
después de la ascensión de Jesús al cielo,
los apóstoles y los hermanos del Señor,
y las mujeres y demás discípulos,
estaban en el Cenáculo.
Con ellos estaba María, la madre de Jesús.
Asiduos y concordes en la oración,
esperaban la venida del Paráclito
para decir su misión y el anuncio del Evangelio.
Nuestra comunidad, en su humilde realidad,
es, también un cenáculo,
lugar de la presencia del Espíritu y del a Virgen;
con su ayuda dispongámonos a evaluar
la seriedad de nuestro compromiso
y la autenticidad de nuestra comunión fraterna.

SALMO

127. Después se canta el salmo 25[24] u otro salmo o canto adapto:

Ant. ¡Dios los ha llamado a la libertad!
Déjense guiar en su amor
y vivir unánimes en la paz.

Salmo 25[24], 4-11

Oración en el peligro

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,
y todo el día te estoy esperando.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
no te acuerdes de los pecados
ni de las maldades de mi juventud;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,

enseña su camino a los humildes.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.
Por el honor de tu nombre, Señor,
perdona mis culpas, que son muchas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. ¡Dios los ha llamado a la libertad!
Déjense guiar en su amor
y vivir unánimes en la paz.

EVALUACIÓN A LA LUZ DE LA PALABRA

ESCUCHA DE LA PALABRA

128. El Prior propone el tema de la evaluación con estas palabras u otras adaptadas:

P. Hermanos,
hoy, a la luz de la divina Palabra
y de las normas de nuestra vida,
evaluemos la autenticidad de nuestra comunión fraterna,
quicio de la *Regla de san Agustín*,
de la espiritualidad de los siete primeros Padres,
de nuestra vida de Siervos de Santa María.

129. Después se leen textos, tomados de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres, de los documentos del Magisterio eclesial o de la Orden. Aquí se proponen un ejemplo en el cual se leen, sucesivamente, por uno o más lectores, un pasaje de la Sagrada Escritura, un pasaje de la *Regla de san Agustín*, un artículo de las *Constituciones*.

1. L. De la primera carta del apóstol san Juan 4, 7-8
Queridos hermanos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor.

De la *Regla de san Agustín* (3)
Lo primero, y para esto precisamente se ha reunido en comunidad, es que vivan unánimes en su casa y tengan un alma sola y un solo corazón dirigido a Dios.

De las *Constituciones de los Frailes Siervos de María* (8)
Nuestras comunidades están formadas por personas que, habiendo elegido la forma de vida de los Siervos de María, quieren vivir en comunión fraterna y en el respeto de los valores propios de cada uno, para alcanzar la perfecta dignidad y la libertad de los hijos de Dios y para dedicarse con amor al servicio de todos los hombres.

130. Sigue un tiempo de reflexión silenciosa o de compartir dichas reflexiones.

131. La evaluación continua a la luz de otros pasajes tomados de las mismas fuentes, propuestas en el mismo orden.

2 L. De la primera carta del apóstol san Juan 4, 11-12

Hermanos: Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

De la *Regla de san Agustín* (9)

Vivan, pues, en comunión de alma y de corazón: y honren el uno en el otro a Dio, del que han sido hechos templos.

De las *Constituciones de los Frailes Siervos de María* (10)

En el seno de la comunidad, amada con fidelidad en las horas alegres y en las tristes, nosotros vivimos en la búsqueda de una amistad fraterna, en el don y en la aceptación de cada uno con sus cualidades y límites.

132. Sigue un tiempo de reflexión silenciosa o de compartir dichas reflexiones.

PETICIÓN DE PERDÓN

133. Al terminar la escucha de la Palabra, el Prior si lo considera oportuno, dirige a la comunidad algunas palabras de exhortación y un renovado compromiso de vida. Después añade:

P. Contra ti, Señor, hemos pecado.

T. Lava nuestras culpas con el rocío de tu amor.

P. Perdona, Señor, las culpas cometidas contra la comunión fraterna.

T. Danos el ser un corazón solo y una alma sola.

P. Purifica y renueva, Señor, nuestra comunidad.

T. Hazla testimonio fiel del precepto del amor.

P. Convierte, Señor, nuestro corazón.

T. Y danos tu paz.

P. Danos tu Espíritu de santidad y de justicia.

T. Y exultaremos en la alegría de un corazón renovado.

134. Por lo tanto el Prior dice:

P. Digamos ahora la oración del Señor,
en la cual pedimos a Dios Padre
perdón de nuestras culpas
y nos comprometemos
a perdonarnos recíprocamente.

T. Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

P. Líbranos, oh Señor, del mal de la discordia

y, por tu misericordia,
crezca constantemente nuestra comunión fraterna,
para que seamos como nuestros primeros Padres
una sola cosa entre nosotros.

T. Y danos tu paz.

INTERCAMBIO DE LA PAZ

135. Por lo tanto el Prior y los frailes intercambian un gesto de paz. Mientras tanto, oportunamente, se canta la antífona propuesta aquí u otra adapta:

Reunidos en el nombre de Cristo,
vivían concordés en el servicio fraterno
y unánimes en la alabanza del Señor.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA MARIANA

136. Se canta la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adapta según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

137. Por lo tanto el prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pia,

T. Benedícat dolorosa Virgo María.

XI

CAPÍTULO CONVENTUAL DE EVALUACIÓN Y RENOVACIÓN DEL COMPROMISO DE SERVICIO

138. El servicio es elemento constitutivo del carisma de nuestra Orden. En las *Constituciones* dicho se configura como servicio a Dios y al hombre,²² a la Virgen²³ y a la Iglesia,²⁴ a la comunidad²⁵ y a los hermanos necesitados.²⁶ Es conveniente por lo tanto que periódicamente la comunidad se examine sobre la autenticidad y la calidad del propio servicio.

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

139. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

ORACIÓN

140. Después del saludo a la Virgen, el prior dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

²² Cf. *Const. OSM*, 1.

²³ *Ibid.*, 6-7.

²⁴ *Ibid.*, 157.

²⁵ *Ibid.*, 14.57b.

²⁶ Cf. *Ibid.*, 89.

T. Amén.

141. Después el Prior, alterándose con los frailes de la comunidad, dice:

P. Oremos.

Dirige tu mirada , Señor, sobre nuestra familia
que, confiando en ti, se prepara para celebrar
un momento intenso de convivencia fraterna,
un encuentro para revisar su compromiso evangélico.

T. Suscita en ella la capacidad de escuchar
la voz del Espíritu
y de acoger con fe tu Palabra;
renueva su ideal de servicio,
el amor por la iglesia
el ímpetu apostólico.

P. Danos prudencia en el juzgar,
seguridad en el decidir,
en el discernir, sabiduría
en el prevenir, clarividencia.

T. Nada enturbie su concordia,
y la inevitable pluralidad de pareceres
se transforme en la necesaria comunión de intenciones;

P. Nos invada el amor
por las tradiciones de los Padres
y, sensibles a los signos de los tiempos,
los impregne la solicitud por el futuro de la Orden.

Experimenten la presencia materna de la Virgen
y, eficaz por tu gracia, les acompañe nuestra oración,
para que sea fructífero su obrar,
gozoso el servicio a la iglesia y a la Orden,
veraz su testimonio de amor
a ti y a los hombres.
Por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

EVALUACIÓN A LA LUZ DE LA PALABRA

ESCUCHA DE LA PALABRA

142. El Prior propone el tema de la evaluación con estas palabras u otras adaptadas:

P. Hermanos, siervos de Dios fueron Abraham, Isaac y Jacob,
Moisés, David y los profetas;
humilde sierva, la Virgen santa María;
eminente siervo del Señor fue Jesús de Nazaret;

siervos sobre las huellas del maestro, los apóstoles;
siervos por amor, nuestros primeros Padres;
siervos, según la enseñanza del Evangelio,
hemos prometido ser nosotros.
Hoy, a la luz de la divina Palabra
y de las normas de nuestra vida,
evaluemos la autenticidad
y la calidad de nuestro servicio.

143. Después se leen textos, tomados de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres, de los documentos del Magisterio eclesial o de la Orden. Aquí se propone un ejemplo en el cual se leen, sucesivamente, por uno o más lectores, un pasaje de la Sagrada Escritura, un pasaje de las *Constituciones*, un pasaje del documento capitular *Siervos del Magnificat*.

1 L. Del Evangelio según san Mateo 20, 25-28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen, Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos».

De las *Constituciones de la Orden de los Frailes Siervos de María* (1)

Movidos por el Espíritu Santo, nos comprometemos, como nuestros primeros Padres, a dar testimonio del Evangelio en comunión fraterna y a vivir al servicio de Dios y del hombre, inspirándonos constantemente en María, Madre y Sierva del Señor.

Del Documento *Siervos del Magnificat* del 210° Capítulo general (100)

Como su Señora, los Siervos y las Siervas no pueden dejar caer los brazos frente a los inmensos problemas de nuestro tiempo, pero estar listos para extender, cordial y de hecho, la mano al hermano y a la hermana más cercanas. Y siempre en su más grande gratuidad (cf. Mt 10, 89; los Siervos y las Siervas tienen que estar dispuestos a servir aquellos que la sociedad de la eficiencia y del poder considera “inútiles” y débiles.

144. Sigue un tiempo de reflexión silenciosa o de compartir dichas reflexiones

145. La evaluación continua a la luz de otros pasajes tomados de las mismas fuentes, propuestos en el mismo orden:

2 L. Del Evangelio según san Lucas 12, 35-38

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos».

De las *Constituciones de la Orden de los Frailes Siervos de santa María* (73)

Movidos por la gracia del Bautismo, por el impulso del Espíritu Santo y por la consagración religiosa, nosotros, Siervos de María, queremos vivir y testimoniar el amor cristiano. Deseando actuar el carisma de la Orden, nos donamos al servicio de los demás, prolongando en la historia de la salvación la presencia activa de la Madre de Jesús.

Del Documento *Siervos del Magnificat* del 210° Capítulo general (96)

El Magnificat es el canto de la liberación mesiánica, definitiva. [...] en María nuevamente ha actuado la potencia liberadora del Dios del Éxodo (cf. *Ex* 3, 19-22; *Dt* 26, 8; *Sal* 136, 12), [...] Dios

«mira» siempre a los pequeños, para cuidarlos (cf. *Sal* 102, 20s.; 33, 18-19; 34, 16; 138,6). Su opción preferencial por los pobres recorre y caracteriza toda la historia de la salvación.

La Virgen se siente objeto muy particular de esta opción. Ella la «humilde sierva», la pobre del Señor, la última llega a ser la primera, la insignificante a los ojos del mundo llegó a ser la bendita de la historia: «de ahora en adelante todas las generaciones me llamarán dichosa» (*Lc* 1, 48).

María exulta, pero no se exalta; nos e proclama liberadora, sino liberada. Dios es el liberador. Ella es la «sierva», sierva del Liberador por excelencia, sierva en el sentido de colaboradora de Dios, instrumento de la liberación por él obrada.

146. Sigue un tiempo de reflexión silenciosa o de compartir dichas reflexiones

PETICIÓN DE PERDÓN

147. Al terminar la escucha de la Palabra, el Prior si lo considera oportuno, dirige a la comunidad algunas palabras de exhortación y un renovado compromiso de vida. Después añade:

P. Perdona, oh Dios, nuestras negligencias
en el servicio a nuestra Señora y a los hermanos

T. Danos ser siervos atentos y trabajadores.

P. Purifica y renueva, Señor, nuestra comunidad.

T. Hazla testigo fiel del precepto del amor.

P. Danos, Padre, el Espíritu de tu siervo Jesús.

T. Para estar como ella, al servicio del Reino y del Hombre.

P. Convierte, Señor, nuestro corazón.

T. Y danos tu paz.

P. Danos el desarrollar con diligente generosidad la tarea que se nos ha confiado.

T. Para que a al regreso de tu Hijo nos encuentre vigilantes en la espera.

148. Por lo tanto el Prior dice:

P. digamos ahora la oración del Señor,
en la cual pedimos a Dios Padre que venga su Reino
y se haga su voluntad.

T. Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

P. Líbranos, oh Señor, del mal del egoísmo
y, por tu misericordia,
danos el espíritu de servicio:
servicio a ti y al hombre,
a la verdad y a la justicia;

servicio a la Virgen y a la Iglesia
a la palabra y a la vida;
servicio recíproco en la comunión fraterna.

T. Y danos tu paz.

INTERCAMBIO DE LA PAZ

149. Por lo tanto el Prior y los frailes intercambian un gesto de paz. Mientras tanto, oportunamente, se canta la antífona propuesta aquí u otra adapta:

Reunidos en el nombre de Cristo,
vivían concordés en el servicio fraterno
y unánimes en la alabanza del Señor.

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA MARIANA

150. Se canta la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adapta según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

151. Por lo tanto el prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pia,

T. Benedícat dolorosa Virgo María.

XII

CAPÍTULO CONVENTUAL DE CLAUSURA DE LA VISITA CANÓNICA

152. «La visita canónica tienen como finalidad examinar la vida común, el trabajo de conjunto de los frailes y la administración del convento. Tenga un carácter prevalentemente fraterno y espiritual y clausúrese con un capítulo conventual en que se afronten con caridad, firmeza y mesura los problemas surgidos durante la misma visita. De ella consérvese adecuada documentación en los archivos del convento y de la curia provincial»²⁷

153. «El prior provincial efectúa la visita canónica acompañado por el socio o por otro fraile,²⁸ al menos una vez al año, cuando no haya sido realizada por el prior general.²⁹

El tiempo y la modalidad de la visita pueden ser convenidos con la misma comunidad. El prior provincial puede, por motivos particulares, delegar a otro fraile el encargo de efectuar la visita».³⁰

APERTURA DEL CAPÍTULO

SALUDO A SANTA MARÍA

154. El Capítulo inicia con el canto del *Ave María*, o con otro saludo a la Virgen

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.

ORACIÓN

²⁷ *Const. OSM*, 227.

²⁸ Cf. *Ibid.*, 226 c.

²⁹ Cf. *Ibid.*, 269 c.

³⁰ *Ibid.*, 228.

155. Después del saludo a la Virgen, el prior dice:

P. En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo

T. Amén.

156. Después invita a los frailes a orar:

P. Oremos.
Por tu piedad, Señor,
rompe los vínculos de nuestros pecados
y, por la intercesión
de la bienaventurada virgen María,
de nuestros siete santos Padres,
de san Felipe, siervo tuyo,
y de todos los santos,
asiste y santifica
al papa, **N.**,
a nuestro hermano **N.**, prior general,
a nosotros tus siervos,
nuestros conventos
y a nuestros bienhechores;
libra de todo mal y llena de virtudes
a nuestros padres, parientes y amigos;
danos paz y salud,
aleja de nosotros a los enemigos visibles
e invisibles
y purifícanos de todo mundano deseo;
concédenos pureza de aire y fertilidad de suelo;
libra al mundo del hambre,
de la guerra
y de toda otra tribulación;
conserva a esta ciudad (este pueblo o este lugar)
y a todos sus habitantes
libres de toda calamidad;
infunde tu amor a nuestros amigos
y también a nuestros enemigos,
y concede el descanso eterno
a los fieles difuntos.
Por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

157. O bien:

P. Nos has reunido, Señor,
para que juntos, a la luz de Cristo y de su Evangelio,
busquemos tu voluntad;
tu Espíritu de amor y de paz
crezca en nosotros el deseo de lo que es verdadero;
haz que comprendamos lo que quieres de nosotros
y ayúdanos a realizarlo con sinceridad y determinación,

un solo corazón y una sola alma.

T. Amén

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

158. Se lee un pasaje de la Sagrada Escritura propuesto aquí u otro adaptado:

De la primera carta de san Pablo apóstol a los Colosenses 3, 9b-10. 12-17
Hermanos. Despójense del hombre viejo y de sus acciones y revístanse del hombre nuevo que en busca de un conocimiento cada vez más profundo, se va renovando a imagen de su Creador. Como elegidos de Dios, pueblo suyo y amados por él, revístanse de sentimientos de compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando alguno tenga motivos de queja contra otro. Del mismo modo que el Señor les perdonó, perdónense también ustedes. Y por encima de todo, revístanse del amor que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones; a ella los ha llamado Dios para formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos. Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza; enséñense y exhórtense unos a otros con toda sabiduría, y canten a Dios salmos, himnos y cánticos inspirados con un corazón agradecido. Y todo cuanto hagan o digan, háganlo en nombre de Jesús, el Señor dando gracias a Dios Padre por medio de él.

159. Sigue un momento de silencio. Después, según oportunidad, el Prior comenta brevemente el texto proclamado, recordando, si es el caso a las *Constituciones* o bien los frailes comparten una reflexión comunitaria.

CLAUSURA DE LA VISITA CANÓNICA

160. El Prior provincial hace la relación de la Visita canónica, subrayando las luces y sombras de la comunidad, y da algunas sugerencias para un crecimiento comunitario.

161. Terminada la relación, él deja un suficiente espacio de tiempo para que los frailes puedan hacer preguntas, intervenciones e instaurar un diálogo fraterno.

AGRADECIMIENTO Y PETICIÓN DE PERDÓN

162. Sigue una oración de acción de gracias y petición de perdón, del cual se ofrece dos modelos. El prior provincial invita a la oración diciendo estas palabras u otras adaptadas:

P. Al terminar la Visita,
dirijamos con confianza a Dios Padre,
fuente de nuestra vocación;
agradeciendo por las gracias que nos concede
y pidámosle perdón
de nuestras negligencias y fragilidades.

Para la oración se propone dos textos alternativos. *Primer texto.* Es oportuno que dos frailes (*L1*, *L2*) de la comunidad lean, alternándose, las invocaciones siguientes:

L 1. A ti la gloria, Señor:
has plasmado al hombre con el polvo,
has impreso en él tu imagen
y, aunque frágil, lo has hecho guardián de la creación-

T. ¡Bendito seas tú, Señor!

L 2. Pero nosotros, cediendo a las sugerencias del orgullo,
hemos hecho proyectos de poder y prestigio:
no tangas en cuenta nuestro pecado, perdónanos, Señor.

T. Ten piedad de nosotros.

L 1. A ti la gloria, Señor:
somos obra de tus manos,
a ti pertenecemos
y solo a ti nuestro corazón descansa.

T. ¡Bendito seas tú, Señor!

L 2. Pero nosotros, olvidados de ti,
fuente de agua viva,
hemos ido a quitarnos la sed
a riachuelos de agua sucia:
perdónanos, Señor.

T. Ten piedad de nosotros.

L 1. A ti la gloria, Señor:
en tu bondad has querido que tu Hijo
se hiciera nuestro hermano y maestro,
para revelarnos tu amor sin medida
y enseñarnos el camino de la salvación.

T. ¡Bendito seas tú, Señor!

L 2. Pero nosotros hemos titubeado
en renunciar a nuestro egoísmo
y en seguir, como discípulos,
sus huellas sobre el camino de la cruz:
perdónanos, Señor.

T. Ten piedad de nosotros.

L 1. A ti la gloria, Señor:
tu difunde incesantemente sobre la Iglesia el don del Espíritu,
para que ella sea pueblo concorde,
asamblea santa, asidua en la oración,
en la escucha de la Palabra y en la fracción del pan.

T. ¡Bendito seas tú, Señor!

L 2. Pero nosotros, insensibles a tu Don,
no hemos sido asiduos al encuentro con
tu Palabra y fervientes en la celebración de la divina liturgia,
y hemos dejado que en el corazón
si insinuaran semillas de discordia:
perdónanos, Señor.

T. Ten piedad de nosotros.

L 1. A ti la gloria, Señor:
tu Hijo ha venido no para ser servido
sino para servir y dar la vida
por la salvación del género humano.

T. ¡Bendito seas tú, Señor!

L 2. Pero nosotros, tibios despreocupados de los hermanos,
nos hemos desligado de nuestro compromiso de servicio,
al deber de llevar los unos el peso de los otros,
de amar no solo a palabras,
sino con los hechos y en la verdad:
perdónanos, Señor.

T. Ten piedad de nosotros.

L 1. A ti la gloria, Señor:
tú has inspirado los siete primeros Padres
a cantar con la beata Virgen tus maravillas
y a servirte en los hermanos:

T. ¡Bendito seas tú, Señor!

L 2. Pero a menudo, cerrados en nosotros mismos,
hemos sido tardos en proclamar tus alabanzas,
insensibles al canto de la alegría y al gemido del dolor,
indiferentes a las propuestas de renovación,
inertes en socorrer a los hermanos:
perdónanos, Señor.

T. Ten piedad de nosotros.

P. Señor, lento a la ira y grande en el amor,
escucha nuestra oración:
perdona nuestras culpas
y haz que, por tu gracia,
se solidifique la vida fraterna
y el recíproco servicio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

T. Amén.

O bien:

Segundo texto. Los frailes de la comunidad dicen juntos:

A ti, Señor la gloria,
porque en tu bondad
nos has creado a tu imagen y semejanza,
hijos tuyos, obra de tus manos,
hermanos de tu Hijo Jesús,
morada del Espíritu de santidad;
para que de lo alto se incline a mirarnos
y has escrito nuestros nombres en la palma de tu mano.
A ti, señor, nuestro agradecimiento.

Pero hoy estamos frente a ti,
para pedirte perdón de nuestras culpas:
por la dureza del corazón
y las faltas cometidas contra la vida fraterna;
porque hemos sido tardos en renunciar a nuestro egoísmo
y en seguir a Cristo en el camino de la Cruz;

tibios en el encuentro con la Palabra
y en la escucha de la voz del Espíritu.
Perdónanos, Señor.

Porque hemos sido dudosos en socorrer a los necesitados
y en llevar los unos el peso de los otros;
porque, olvidados del ejemplo de los siete primeros Padres
hemos sido lentos en el servicio de santa María,
nuestra gloriosa Señora;
porque en cambio de guardar la integridad del cosmos,
lo hemos ofendido desfigurando la belleza.
Perdónanos, Señor.

Ten piedad de nosotros, Padre santo,
tú que eres lento a la ira y grande en el amor
por Cristo en el Espíritu que da la vida. Amén.

INTERCAMBIO DE LA PAZ

163. El Prior provincial dice:

P. Démonos un signo de fraternidad y de paz.

Mientras tanto se canta la antífona

Ant. Como es hermoso, Señor, estar unidos
y amarnos como tú nos amas; aquí está Dios. Aleluya

O bien:

Reunidos en el nombre de Cristo,
vivían concordes en el servicio fraterno
y unánimes en la alabanza del Señor.

con el salmo 133[132], u otro canto adapto.

Salmo 133[132]

Felicidad de la concordia fraterna

Veán qué dulzura, qué delicia,
convivir los hermanos unidos.
(Antífona)

Es unguento precioso en la cabeza,
que va bajando por la barba,
que baja por la barba de Aarón,
hasta la franja: de su ornamento.
(Antífona)

Es rocío del Hermón, que va bajando
sobre el monte Sión.
Porque allí manda el Señor la bendición:

la vida para siempre.

(Antífona)

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Antífona)

ORACIÓN

164. Por lo tanto el Prior provincial dice:

P. Oremos.

Oh Dios, amigo de los hombres,
que superas con la abundancia de tus dones
la esperanza de nuestra oración,
mira benigno esta comunidad:
infunde en ella tu Santo Espíritu
y hazla atenta a tus llamadas para que viva,
como los siete beatos Padres,
alegre en el servicio tuyo y del prójimo,
los ojos fijos en la beata Virgen María, nuestra Señora.
Por Jesucristo nuestro Señor.

T. Amén

CONCLUSIÓN

ANTÍFONA MARIANA

165. Se canta la *Salve Regina* o la *Súplica de los Siervos* u otra antífona mariana adapta según el tiempo litúrgico.

DESPEDIDA

166. Por lo tanto el prior concluye el Capítulo con una de las dos fórmulas de despedida aquí propuestas o con otras adaptadas:

P. Nos proteja santa María,
y nos guíe benigna en el camino de la vida

T. Amén

O bien:

P. Nos cum Prole pia,

T. Benedícat dolorosa Virgo María.